

La Fortaleza de Altea

Juan Miguel del Rey Aynat

Universitat Politècnica de València, Valencia, España, juanmigueldelrey@gmail

Abstract

At the end of the 16th century the Vice-Chancellor Frigola, in communication with the Valencian Councils, proposed to build a new fortress in a uncertain place next to the Castle of Bellaguarda-Altea. He ordered the study three experienced engineers and architects: Cristobal Antonelli, Fray Carmelo and Pedro de Valencia. They advised him to build a castle, several bastions and a farm house for the new village of Altea. These facilities allowed securing the place for the coast and facilitate the economic development of the Valley of Algar.

The fortress, walled enclosure, bastions and castle were intervened by the Crown through the letter of refunding; These actions allowed the increment of the population and economic development. This new city, located in a remote area, was one of the most populous towns in the kingdom.

The castle is a unknown fortress, elegantly drawn by Francisco Ricaud in 1740, it preserves urban traces and currently it is recognizable the wall and two doors. The value of the fortress is one of the most interesting parts of the Mediterranean Western.

Keywords: baluarte, renacentista nueva planta, fortaleza

1. Introducción

La Segunda Carta Poble de Altea nos indica la imperiosa necesidad de construir de nueva planta una Fortaleza que de cobijo a nuevos pobladores, ubicada sobre la acrópolis de la colina situada al sur del castillo tardomedieval de Bellaguarda. Repoblación cristiana consecuencia de un proceso de revitalizar un territorio que había llegado a una situación de deterioro económico y social que se acentuó a lo largo del S. XVI con una despoblación masiva del sustrato básico poblacional de origen musulmán y un aumento de la inestabilidad en la costa producto de los continuos ataques marítimos sarracenos, perdiendo el señor titular y la propia Corona rentas de la explotación de las tierras y de la en otro tiempo rentable almadraba que se situaba en la zona de las peñas del Albir.

Hasta mediados del siglo XVI el valle donde se encuentra Altea fue poblado por una población

dispersa de origen musulmán estructurada entorno a castillos y alquerías islámicas: Altea la Vella, Benimussa, L'Ama, etc... A ello se unió una población cristiana en la primera fundación del S. XIII asentada en el castillo de Bellaguarda, cuya estructura defensiva territorial se completaba con unas torres de defensa en la costa: La Galera, Cap Negret, etc, que intentan defender las aguadas de naves sarracenas en el río Algar y proteger la poca actividad marítima centrada en la playa de la Olla frente a la Isleta y en la almadraba.

La profunda crisis social, poblacional y económica en la que se encuentra sumido el territorio valenciano y estos valles meridionales, hacen replantearse al Mestre Racional a lo largo de mediados de 1500 una transformación radical que empieza por la defensa de las costas, dentro del programa de defensa del marqués de Maqueda, para unos años más tarde proponer un

sistema mejorado del mismo a instancias de uno de los anteriores artífices de la propuesta primera, el ingeniero real Juan Bautista Antonelli y en este caso el Mestre Racional, los cuales proponen un memorandum que presentan a las Cortes Valencianas.

Altea está presente en gran medida en los proyectos de defensa de la costa y de represión morisca, de manera que a finales del s XVI, el Vicecanciller Frígola en una comunicación a través de los Consejos Valencianos, cuestiona la pertenencia de la baronía de Altea al dominio de los Palafox dada su mala gestión; a lo que se unen las importantes críticas al Castillo de Bèrnia, construido por Juan Bautista Antonelli unos años antes, proponiendo la posibilidad de una nueva fortaleza en un lugar incierto que da a estudiar a los especialistas en la materia, Cristóbal Antonelli, Fray Carmelo y Pedro de Valencia, que visitaron estas tierras en sus viajes a las obras que por ese momento estaban realizando en para levantar el Pantano de Tibi. Propone el Mestre Racional la refundación de la Nueva Altea con la construcción de una fortaleza que acoja un caserío de 500 casas por un montante aproximado de seis mil ducados. Fortaleza que permita un lugar seguro para la costa y facilite el desarrollo económico del valle.

Entre 1604 y 1617 se levanta la fortaleza de Altea refundada que en este último año tras ser otorgada nueva carta puebla bajo el dominio de los Palafox; año en que se ultiman las últimas construcciones levantando la iglesia pagada por el propio Francisco Palafox a los hermanos Pere y Damià de la Càmara y que costó unos cuatrocientos ducados.

2.- El interés de la fortaleza como estructura de nueva planta

La Fortaleza de Altea, con su recinto amurallado, sus baluartes y castillo debió ser una importante intervención arquitectónica y militar, a tenor de los halagos de la Corona al señor de Palafox al concederle la carta de refundación; una mole imponente en su tiempo con un gran poder disuasorio o incluso defensivo, que propició un gran desarrollo demográfico y económico de la villa y su término; de manera

que unos ciento treinta años después, sobre 1740, la ciudad de nueva planta ubicada en un lugar despoblado se sitúa entre la primera quincena de las poblaciones del reino por número de habitantes, destacando entre las de economía más diversificada y saneada; de lo cual da buena cuenta cualquier listado de población de los siglos XVII y XVIII y las tablas de producción de los siglos.

La Fortaleza quedó plasmada en los planos que nos proporciona el ingeniero militar don Francisco Ricaud de Frigalle, donde podemos ver el caserío que extralimita muralla para crear unos densos arrabales: el Raval del Fornet o del Pla del Castell, en torno al antiguo camino de Polop y junto a los hornos de yeso utilizados para la construcción de la época; el Raval de Sant Pere en torno a las playa de la Roda y las faldas sureste de la colina, además del collado existente entre las dos colinas que ahora forman Altea, en las inmediaciones de Bellaguarda donde se seguía manteniendo parte del antiguo castillo o restos del mismo, tal como indica la planimetría dieciochesca.

El interés arquitectónico y demográfico andan parejos, ya que una intervención de nueva planta con implantación poblacional en esta época y este reino es francamente extraña, bien por la ausencia de material humano, bien por el interés de fortificar lo existente, o reforzar la defensa de la costa con torres exentas, frente a crear nuevas bastidas que incluyeran población estable y nueva colonización en este reino. De hecho pocos ejemplos tenemos en la época; quizás podríamos señalar Santa Pola –mucho más pequeña que el asentamiento alteano-. Si se dan intervenciones en castillos de costa, con o sin población existente en su interior, como el castillo de San Fernando en Alicante y la elegantísima muralla renacentista de Peñíscola, con su incomparable Portal Fosco. En Altea encontramos pues una de las más importantes intervenciones de nueva planta dentro de la estela de los Antonelli, sin llegar, dada la naturaleza señorial del lugar, a tener la grandiosidad de las fábricas de las obras de la Corona. Casi se podría decir que nos encontramos frente a una implantación colonial

propia de tierras americanas o africanas, tan comunes en la época y tan extrañas aquí.

Dada la genealogía de la creación de esta Fortaleza podemos decir que nos los Palafox son obligados a intervenir bajo la amenaza de una desafección y vuelta a poder real del territorio. Insistimos en ello para justificar la pobreza de las fábricas de la fortaleza y el carácter podríamos decir doméstico de la muralla, mimetizado con el caserío, del que fue parte consustancial desde el origen; lo cual puede haber llevado a una lectura equívoca a determinados ojos que si bien su mirada es comprensible en personas legas en la materia, no es excusa en otros casos.

3.- Descripción de la Fortaleza de Altea y su recinto interior

La muralla se define como una estructura de planta cuadrilonga en dirección noreste- suroeste asentada sobre la acrópolis de la colina principal situada frente a la costa y al sur de la pequeña elevación sobre la que se encontraba el castillo de Bellaguarda -llamada en muchos documentos anteriores a 1600 como fortaleza de Altea, lo cual lleva a confusión- castillo que quedó muy próximo a esta nueva estructura militar generando un arrabal con personalidad propia.

La geometría, composición y dimensión de la fortaleza son las propias de la época para este tipo de obras defensivas, máxime en este caso sobre la acrópolis alteana, donde la orografía tiene un papel fundamental, lo que incide en la falta de retórica en la planta y en una adecuación topográfica de interés, con una planta asimétrica, que engloba además de los baluartes, un castillo en su parte superior. Habría que destacar en su tiempo, y aún hoy, la fuerte impronta sobre el paisaje; cuestión que en su momento debió ser un hito importantísimo por su rotundidad formal y su fuerte carácter defensivo, muy propios de la estrategia militar del momento.

La muralla se configura como una estructura de casamuro con una traza ligeramente cuadrangular que en el lienzo este se pliega apuntando hacia una forma estrellada que se potencia con la existencia de baluartes esquineros contruidos en sillería que incluyen

en sus esquinas formas apuntadas propias de las formas imperantes en la geometría militar de la época. La sección de la muralla varió con el tiempo, de manera que en origen debió mantener la altura del paso de guardia que aún encontramos en fragmentos de los lienzos norte y este; pero a lo largo del siglo XVIII, la transformación edilicia de la villa implica un aumento de altura de los edificios que definen con sus traseras el muro y se levantan sobre el propio paso de guardia, el cual debió quedar como servidumbre a lo largo del perímetro, como se puede ver en algún caso. En cualquier caso el adarve está perfectamente indicado en los planos que nos proporciona Ricaud y coincide con la existencia de los actuales fragmentos de paso de guardia.

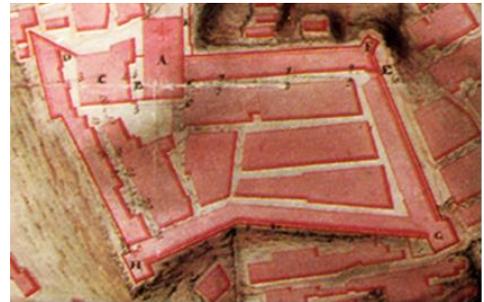


Fig. 1- Fortaleza de Altea

En origen la muralla incluía dos puertas: el Portal Vell, o Puerta de Valencia, abierto al Camino Real en el lienzo norte de la muralla, y el Portal del Castell o de Polop, abierto al oeste. A mediados del siglo XVIII y dada la presión demográfica y la importancia del Raval de Sant Pere se abre el Portal Nou en el punto de inflexión del lienzo a Levante. Disponía la muralla de cuatro elementos defensivos complementarios: la Torre junto al Portal Vell, el Castillo en si con el baluarte de la esquina suroeste, aún hoy existente, la Casa del Comú i Justicia, en el ángulo sureste y la Casa de la Senyoría en el ángulo noreste de la muralla. Baluartes en esquina definidos por grandes masas y artillados, dos de los cuales: Castillo y Casa de la Senyoría acabados en forma más o menos estrellada y con baterías artilladas en cubierta de dimensiones adecuadas para maniobrar los cañones de que dispone. De estos

elementos hoy desaparecidos, nos quedan planimetría, secciones e imágenes fotográficas en algún caso, debiendo señalar que no se han

realizado en ningún momento los necesarios estudios arqueológicos en lugar alguno.

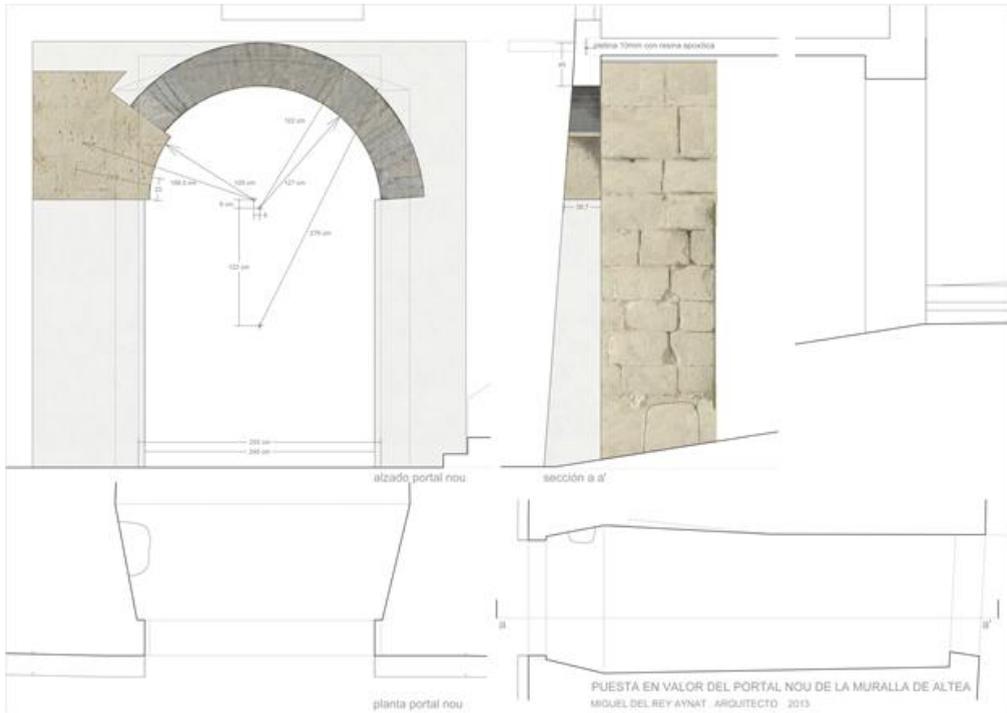


Fig. 2- Plano de restauración del Portal Nou (M del Rey, 2013)

4.- Los elementos hoy desaparecidos

Las trazas del castillo que supuestamente diseñó Cristóbal Antonelli son canónicas: en planta un cuerpo cuadrado perfecto con garitas en las esquinas al cual se adosa un rombo emergente y acabado en punta de flecha saliendo hacia fuera para defender la puerta de acceso al castillo. En sí era un edificio relativamente pequeño que incluía el acceso en el cuerpo cuadrado a través de una bóveda muy rebajada englobada en la parte ataluzada del muro -un muro de más de dos varas de espesor-; tras ella se encontraba el cuerpo de guardia: un espacio pequeño y en sifón para su más fácil defensa. Una cisterna y un *banc de canters* se encontraban en la entrada. La planta noble incluía una sala de guardia abovedada y diversas estancias. El nivel superior lo ocupaba una gran terraza de operaciones jalonada por garitas; sobre esta cubierta se encontraba una

construcción: la Santa Bárbara donde se guarda la pólvora.

La sección del muro era potente, con un cuerpo inferior en talud hasta la primera altura donde un plano vertical subía hasta la terraza superior. Esta es de amplias dimensiones para facilitar la maniobra de los cañones, que embocaban a amplias troneras que permitían un buen barrido. El peto superior se levantaba unos tres palmos del cordón de fachada que coincidía con el plano de servicio de la batería que miraba a los cuatro vientos. Las garitas laterales se sobre elevaban más que el antepecho.

El Baluart del Comú se encontraba al fondo del Carrer de la Carnisseria junto al callejón de la cárcel. Una pequeña escalera adosada al muro subía hasta las dependencias de la Casa de la Vila. Desde allí se podía observar al adarve de la muralla sur.

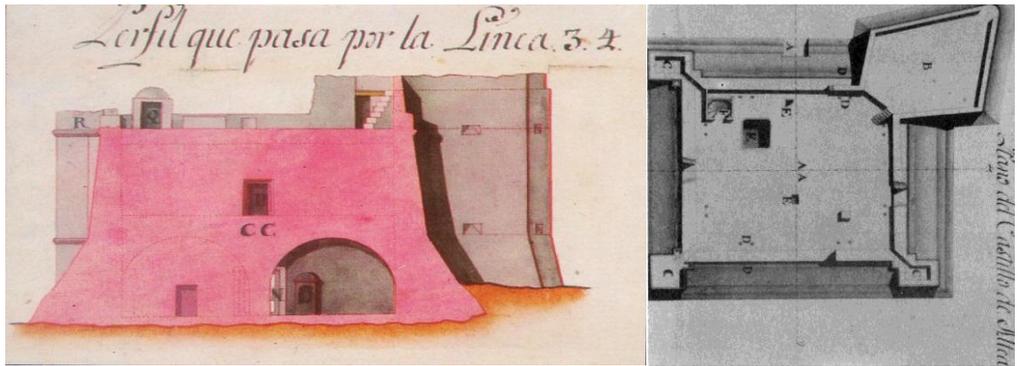


Fig. 3- Castillo de Altea

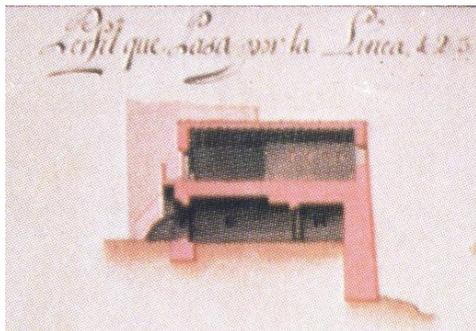
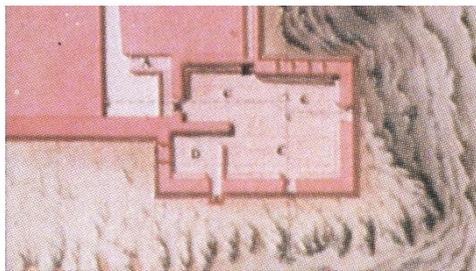


Fig. 4- Baluarte del Comú

El propio lienzo de la muralla construía el muro central del baluarte, de manera que de los dos cuerpos que comprende, uno de ellos sobresalía de la propia línea de la muralla a la manera de defensa. Se accedía por una antecámara tras la cual se pasaba a cámara donde se reunían los Jurados de Altea. Esta cámara ocupaba ambas naves y presentaba en su interior la estructura de madera de la cubierta. Se iluminaba por ventanas a levante y mediodía, donde se disponían bocas artilleras hacia el norte. Junto a la cámara se encontraba una dependencia anexa.

La casa de la Senyoría se definía como un baluarte artillado de gran presencia que dominaba con su fuego la desembocadura del río Algar; constaba de una gran mole de planta cuadrada sobresaliente de las trazas de la muralla y con los muros de sillería ataluzados y con un cordón que recorría su fachada a media altura y potenciaba su aspecto de fortaleza. Una gran sala se definía en la planta noble; sala que abría grandes ventanas hacia levante.

Castillo y baluartes que desaparecieron a finales del siglo XIX e inicios del S. XX, quedando constancia de alguno de ellos en imágenes de época. Las variaciones sobre las trazas originales en la planta de la Fortaleza se centran en la traza de la iglesia, que se ha retranqueado unos 5 metros sobre la línea original. La desaparición de los baluartes y del castillo han creado glorietas y ampliado la plaza. Ha desaparecido una edificación del lienzo sur que desvirtuó el recinto cerrado de la muralla en la plaza.

5.-Elementos existentes en la actualidad originales de la Fortaleza de Altea

En la actualidad existen las trazas de los siguientes elementos patrimoniales:

- Trazas de la muralla de casamuro en los lienzos noreste y sureste, con edificios originales remodelados en su mayor parte sobre la base de los muros originales y el parcelario original. Intervenciones en su mayor parte realizadas en la Calle de la Senyoría (C. Salamanca) durante el siglo XVIII y posteriormente en el XIX y sobre el lienzo de Levante en el siglo XX, con infortunadas intervenciones en la última década.

- Trazas del caserío renacentista con las calles originales y los solidos de las manzanas fundacionales. Señalando que en la calle Mayor las trazas de los edificios son las originales hasta la tercera crujía con la definición de la línea posterior de fachada en algunos casos.

- Algunos edificios originales de la época, siglo XVII, que forman parte de la muralla, como la casa de la Calle Honda, 8 , así como las partes abovedadas de muchos de los edificios originales, sobre los cuales se han sustituido las partes aéreas.

- En volumen restan las puertas denominadas del Portal Vell (S. XVII) y el Portal Nou (S. XVIII).

- Punta de estrella del extremo del baluarte en la esquina suroeste de la plaza que configuraba el paño de la puerta de Polop.



Fig. 5- Casa de la Senyoría

- Sección de la muralla en algunos puntos de los lienzos noreste y de levante con el cuerpo basamental, en su caso ataluzado, incluso con el adarve que se concreta en un paso de guardia indicado en los propios planos dieciochescos de la Fortaleza.



Fig. 6- Planta de la muralla y del caserío fundacionales sobre el parcelario actual. Verde - Muralla de casamuro. Amarillo.- Caserío y red viaria. Azul.- elementos desaparecidos. Rojo.- Iglesia fundacional y castillo en su ubicación exactas.

Referencias

Del Rey Aynat, M.

- Memoria de solicitud para la declaración de Bien de Interés Cultural del Recinto Amurallado de Altea. Consellería de Cultura. 29 de julio de 2011.

- La memoria y el patrimonio: El caso de la muralla de Altea. Periódico Levante.

Faus Prieto, A. (1995), *Mapistes: cartografia i agrimensura a la València del segle XVIII*. València: Edicions Alfons el Magnànim. Mapa del término de callosa y zonas limítrofes [Material cartográfico], 1732. Archivo Condal de Orgaz.

Frigola. Extracto del Memorial del Vicecanciller Frígola (memorandum refundacional de Altea): Archivo de la Corona de Aragón. Consejo de Aragón. Leg 556.

Fuster Orts, Luis. y Orozco, P. Juan. (1994), “Nuestra Señora del Consuelo”, en *Libro de Fiestas Stmo. Cristo*.

Gaudy, J. (1716), “Altier Bay” [Material cartográfico], en *The English Pilot*. London, 1716.

Gutiérrez Del Caño, M. (1998), *Monografía histórica de la Villa de Altea*. Altea: Aitana. [Reprod. facsímil Valencia, 1920]

Llorens Barber, R. (1983). “Diccionario de Altea y sus cosas”. Altea, en *Revista Altea*. -- Historia de Altea, siglo XVIII. Altea: R. Llorens, 1988.

Madoz, P. (1982) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia*. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo.

Martínez i Martínez, F.

- (1970). Coses típiques de la Marina, la meua comarca. València: L'Estel.

- (1998) El derecho consuetudinario en Altea, Villa del Reino de Valencia. Altea: Aitana, 1983. -- Folklore Valenciá. Altea: Aitana, 1998. [Reprod. facsímil. Valencia, 1927]

Orts i Bosch, P. M. y Pastor i Fluixà, J. (1988), *Carta Pobla d'Altea*. Altea: Art Lanuza.

Pastor i Fluixà, J. (2005), *Història de les baronies de Calp, Benissa, Teulada i Altea (segles XIV-XIX)*. Biblioteca Valenciana, València.

Pastor Fluixà, J. y Campón Gozalvo, J. (1986). *Papers de Bèrnia*. Callosa d'En Sarrià: Ajuntament.

Ricaud de Tirgale, F. (material cartográfico)

- Plano de la Península del Cabo Negrete en que se demuestra la situación de su torre y la Bateria proyectada para la defensa de sus contornos. Valencia, 1739.

- Plano de la Villa de Altea y sus contornos. Valencia, 1740.